

## Carta de la CNT a los congresistas (2 junio 1962)

**Leyenda:** Carta del 2 de junio de 1962 la Confederación Nacional del Trabajo (CNT) dirigida a los congresistas en la que les expone su proyecto de Europa federada.

La CNT presenta su visión desde su crítica a lo que considera el materialismo actual, y expresando el deseo de que España, cuando conquiste su libertad y se incorpore al proyecto de construcción europea, pueda superar, a través de los principios de la CNT, el “nivel de subdesarrollo humanista” de los países industriales, causado, en su opinión, por el “capitalismo y al comunismo totalitario”.

**Fuente:** “Carta de la CNT a los congresistas”, ME-2157 1962, 02.06.1962, Archivo Histórico de la Unión Europea, Instituto Universitario Europeo. Florencia.

**Copyright:** Historical Archives of the European Union

**URL:** [http://www.cvce.eu/obj/carta\\_de\\_la\\_cnt\\_a\\_los\\_congresistas\\_2\\_junio\\_1962-es-2359185c-03ce-4235-967b-44a42117e9eb.html](http://www.cvce.eu/obj/carta_de_la_cnt_a_los_congresistas_2_junio_1962-es-2359185c-03ce-4235-967b-44a42117e9eb.html)

**Publication date:** 20/02/2014

Señores congresistas:

El ideal libertario de nuestra Organización sindical se basa fundamentalmente en el concepto federalista de las estructuras sociales a que aspiramos, y, aunque no somos una Organización de gestión política, la idea y proyecto de una Europa federada sobre la base de lograr la unidad dentro de la variedad, derribando fronteras y germanando a nuestros pueblos, serán siempre aceptados y defendidos por los libertarios españoles.

Las tensiones políticas que en nuestro país se vienen produciendo desde los últimos ciento cincuenta años no son otra cosa que la expresión clara y evidente de este espíritu colectivo de nuestro pueblo, encadenado por las oligarquías y el centralismo que estúpidamente se empeñan en negar, amordazando el destino de nuestras regiones y de nuestros hombres.

Tan pronto el pueblo español conquiste su libertad, su incorporación a la proyectada estructuración federalista de los Estados Unidos de Europa se realizará con la misma naturalidad que se produce el parto de una madre, ya que esta incorporación no significará para los españoles otra cosa que extender sus estructuras a escala superior y hacer posible que este sentido del federalismo pueda ser la respuesta adecuada al reto insoslayable con el que se encuentra enfrentado el mundo occidental.

La constitución de una Europa federada puede producirse en un momento en que la aguda tensión mantenida por el hombre ibérico desde el siglo XVI para conservar en plena vigencia, dentro de su propio recinto cultural, un estilo humanista de la vida, está en vías de lograrse. Esto puede significar una clara aportación histórica, tan universalmente importante y comunicable como han sido en sí las grandes aportaciones de la parte no ibérica de Occidente: la Ciencia y la Técnica modernas.

Para que esta positiva contribución de riqueza ética y social del hombre ibérico al resto de la sociedad occidental sea capaz de superar el nivel de subdesarrollo humanista en que han caído los grandes países industriales bajo el signo del capitalismo y del comunismo totalitario, una cosa es imprescindible: que junto a los planes de desarrollo económico del concierto europeo sean capaces los pueblos de este continente de planificar y cumplir, a ritmo acelerado también, el ambicioso plan de desarrollo moral y social que nos permita demostrar que no existe fatalidad alguna que exija a cualquier sociedad en desarrollo la caída en las difusiones patológicas con que la doble interpretación materialista vigen-

todo fervor la C.N.T. de España (del mismo interior de la -  
robre y martirizada España) ante el juicio de la Historia,  
con el sentido profundo de su terco empeño, para emprender  
unas actitudes colectivas que a la hora final del desarrollo  
y cambio acelerado que se inician en Europa, después de los  
dolorosos dramas experimentados durante la trayectoria, sean  
capaces nuestros pueblos de compartir una obra de integración  
y de síntesis entre un humanismo profundamente social y una  
civilización material, próspera y floreciente.

España, 2 de junio de 1962.

(En plena clandestinidad)

